ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA

LA
PEQUEÑA VÍA

REVISTA MUNICIPAL EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

original y en verso

letra de

D. GABRIEL MERINO

música de los maestros

FERNANDEZ GRAJAL (T. Y M.) Y GÓMEZ



MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
1886

5

ADICIÓN AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Hombs.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á Administración
»	»	A tiempo vino mi herencia...	1	D. Antonio Clavero..........	Todo.
3	3	Afortunado en el juego.......	1	Sres. Rubio y Rivero............	»
»	»	Conflicto matrimonial........	1	D. Julián García Parra.......	"
2	2	Diente por diente.............	1	D. Fiacro Yráyzoz...........	"
»	1	El tren del matrimonio.......	1	D. Luis Román..............	"
3	2	¡El coco!......................	1	Francisco Flores García...	"
"	"	Felicidades....................	1	Juan Pérez Zúñiga....	"
1	3	Golondrina	1	M. Ramos Carrion...	"
»	»	Hoy se casa mi sobrina..... ..	1	Antonio Clavero	"
2	2	La señá Condesa...............	1	Sinesio Delgado............	"
1	3	La Golondrina..................	1	M. Ramos Carrión	"
"	"	Lo que no vé la opulencia.....	1	F. Postigo y Acejo.........	"
"	»	Levantar la caza	1	Pedro de Górriz............	"
»	»	Lo más dels Estornells........	1	Pablo Montellá.............	"
8	6	Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto............	1	Ricardo de la Vega........	»
"	»	El ramillete...	1	Augusto E. de Madán......	"
»	»	El sereno equís...............	1	Idem.	"
"	»	Matrimonios á duro...........	1	Idem.	"
»	"	Recuerdos de un baile........	1	Idem.	"
»	»	Un Cupido de cien años......	2	Idem.	"
»	"	El agua de remozar...........	3	Idem.	"
»	»	El deber de un hombre honrado.	3	F. Barbero..	Mitad.
»	"	El bandido incógnito..........	3	José Sánchez..............	Todo.
»	»	La comedia del mundo.........	3	Augusto E. de Madán......	"
"	»	La torre dels Caldells.........	3	Pablo Montillá.............	"
»	»	La inquisición en Venecia....	3	José Sánchez.......	"
"	»	La dama de las Camelias......	3	Luis Valdés...............	"
"	»	Pold.—d. a. p................	3	José Sánchez..............	"
"	»	Peraltilla	3	Augusto E. de Madán......	"
»	»	Wilfrida.—d. a. v............	3	Augusto E. de Madán......	"

ZARZUELAS

Hombs.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á Administración
»	»	A mata caballo...............	1	Sres. García Valero y Jiménez...	L. y M.
»	»	De Madrid á la luna...........	1	Cuenca y M. y T. Grajal...	L. y M.
12	7	El arte del toreo....	1	Monasterio y Parra........	L.
»	»	El Himno de Riego...........	1	F. Fresneda...............	1[2 M.
11	2	Manicomio político.......... ..	1	Granés, Grajal y Gomez....	M. y 1[2
»	"	El país de la castaña.........	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Rubio y Espino......... ...	L. y M.
»	»	La pequeña vía...............	1	Merino y M. y T. F. Grajal.	L. y M.
»	»	La vida madrileña...........	1	Pina D. y Ofembach.......	L. y M.
»	"	La sobrina de mi tía.........	1	Francisco Sedó...........	M.
»	»	La niña de los lunares..	1	Tomás Gómez..............	M.
»	»	Todos en Vallecas..........	1	García Parra y Hernández..	L. y M.
4	1	Tula	1	Salvador María Granés....	L.
»	»	Tres y repique	1	Rubio y Espino............	M.
4	2	En el nombre del padre	2	Navarro, Granés y Rubio..	L. y M.
»	"	Cleopatra	3	Madán y Triay....	L.
"	»	Pablo y Virginia.............	3	Idem.	L.

LA PEQUEÑA VÍA

LA PEQUEÑA VÍA

REVISTA MUNICIPAL EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

original y en verso

letra de

D. GABRIEL MERINO

música de los maestros

FERNANDEZ GRAJAL (T. Y M.) Y GÓMEZ

Estrenada con grandísimo éxito en el Teatro MARTÍN la noche del 9 de Noviembre de 1886



MADRID: 1886
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

TÍTULOS DE LOS CUADROS.
Reparto.

Cuadro 1.º—LA CONJURACIÓN.

PERSONAJES	ACTORES
La Villa de Madrid........	Srta. González.
Los Barrios Bajos.........	» Duque.
El Matadero..............	Sr. Vega.
Sereno...................	» Carreras.
Bombero..................	» Suarez.
Un Albañil................	» Arregui.
Guardia 1.º................	» Rodríguez.
Idem 2.º..................	» Soler.

Barrenderos, Mangueros, Verduleras, Chulos, Chulas, Coro general y Acompañamiento.

Cuadro 2.º—LOS REZAGADOS.

La Plaza de Bilbao.......	Sra. Sanchez.
El Teatro Español........	Sr. Vega.
Un Maestro de Escuela...	» Talavera.

Cuadro 3.º—¡AL AYUNTAMIENTO!

La Villa de Madrid.......	Srta. González.
Los Barrios Bajos.........	» Duque.
El Matadero..............	Sr. Vega.
El Presidente.............	» Carreras.
Oficial 1.º................	» Suarez.
Idem 2.º..................	» Soler.
Idem 3.º..................	» Rodríguez.
Un Portero...............	» N. N.

Coro de Oficiales.

Cuadro 4.º—EL SUEÑO DEL BARRIO OBRERO

Todos los personajes de la obra.—Banda de guitarras y bandurrías.

La acción en Madrid.—Epoca actual.

EXCMO. SR. D. JOSÉ ABASCAL Y CARREDANO.

MUY SEÑOR MIO Y DE MI CONSIDERACIÓN MÁS DISTINGUIDA: Algunos periódicos, al dar cuenta del éxito de esta humilde producción consignaron que LA PEQUEÑA VÍA era un artículo de oposición furibunda contra el Ayuntamiento de Madrid.

Puede que, en efecto, resulte así la obra. Pero cúmpleme manifestar que mi idea al escribirla no fué otra que la de poner de manifiesto una vez más los defectos de que adolecen en Madrid los servicios municipales, y demostrar la necesidad de que un hombre activo y emprendedor acometa y plantee ciertas reformas que, al mismo tiempo de prestar á esta populosa capital los atractivos de que carece, puedan reportar ventajas positivas al vecindario.

Mucho hay que hacer todavía en este camino. Y comprendiéndolo así, he querido unir mi débil voz á la más autorizada y enérgica de la prensa periódica, que todos los días está pidiendo mejoras como las que yo apunto en mi PEQUEÑA VÍA.

De la inteligencia y actividad de V. E., esperan mucho los vecinos de Madrid.

Conocedor de las necesidades de la Villa, su laboriosidad y buen deseo de que tantas pruebas lleva dadas desde el alto puesto que dignamente ocupa V. E., permiten confiar en que su espíritu reformista salvará poco á poco las vallas y obstáculos que en este país se oponen siempre á los grandes proyectos, y llevará á cabo las reformas y mejoras que han ido haciéndose cada vez más necesarias, en virtud del crecimiento y desarrollo que de día en día va adquiriendo nuestra capital.

Me permito, pues, dedicarle este modestísimo trabajo que le ruego acepte, no por su valor que es nulo en absoluto, sino en gracia al buen deseo que me animó á escribirle.

De V. atento S. S. Q. B. S. M.

G. Merino.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO.

La conjuración.

La escena representa una calle ó plaza de Madrid, á todo foro. Está amaneciendo. Dos guardias de Policía Urbana pasean lentamente por la escena.

ESCENA PRIMERA.

GUARDIA 1.º—GUARDIA 2.º y CORO DE HOMBRES.—La mitad de los coristas deben salir vestidos de BARRENDEROS, unos con escoba y otros con pala. La otra mitad viste igual, pero lleva mangas de riego. Al levantarse el telón comienzan á salir por los laterales, cautelosamente. Miran á todos lados y hablan algunos con los guardias.

MÚSICA.

BAR. Mucha precaución.
MANG. Mucha discreción.
TODOS. Que no se descubra
la conjuración.
GUARD. Cuidado y prudencia,
que ya viene aquí
el gremio más limpio
de todo Madrid.
(Los barrenderos se colocan en fila mientras

los mangueros y los guardias vigilan por las esquinas.)

BAR. Barremos á porfía
de noche y día
la población;
siendo los empleados
peor pagados
de la nación.
Justo es que nos quejemos
aunque barremos
bastante mal,
pues sin nuestra porfía,
cómo estaría
la capital!
Desde que amanece
hasta oscurecer
ni cinco minutos
pasan sin barrer,
pues todos pensamos
como don José
que *hay que barrer mucho*
y hay que barrer bien.

(Se retiran con recelo al foro y bajan los mangueros.)

MAMG. Cuando tranquilamente
cruza la gente
la población,
no suele ser extraño
que sufra un baño
de chaparron.
Y entre el agua y el polvo
se forma un barro
tan especial,
que aquí los quita-manchas
ganarse deben
un dineral.
Cuando llueve mucho
regamos también,
aunque francamente
sin saber por qué.
Nuestro Ayuntamiento
qué interés tendrá

en bañar los perros
de la vecindad?

TODOS. Y aquí hemos venido
por esta razón
á pedir más sueldo
á la comisión.
Mucha precaución,
mucha discreción,
que no se descubra
la conjuración.

HABLADO.

GUARD. 1.° Pues nada, ya lo sabeis;
terminar vuestra tarea
y volver. Dentro de poco
la gente estará dispuesta.
(Los barrenderos hacen una señal de asentimiento y desaparecen por distintos lados en medio del mayor silencio.)

ESCENA II

LOS DOS GUARDIAS.—La escena queda en silencio un rato: los Guardias pasean pausadamente. A lo lejos se escuchan las campanillas de las burras de leche y de vez en cuando fuertes aldabonazos y una voz que grita «¡Burrero!»

GUARD. 2.° Conque hoy se da el golpe?
GUARD. 1.° Sí.
Hoy vendrán á esta plazuela
todos los amotinados
disidentes. La asamblea
tondrá mayor importancia
que los *meetings* de Inglaterra.
GUARD. 2.° Tú, como más ilustrado,
llevarás la presidencia?
GUARD. 1.° Si el *naufragio* universal
decide que yo lo sea,
yo sabré sacrificarme
y venceré mi modestia.
GUARD. 2.° Y á quién han citado?
GUARD. 1.° A todos

los que sus servicios prestan
en la coronada Villa
de Madrid y sus afueras.
Todos los que con gran celo
ponen sus inteligencias
al servicio del Ayun-
tamiento que nos gobierna.
Vendrá lo más distinguido;
es decir, la alta nobloza,
los cuerpos *falcutativos*
de todas las callejuelas;
comisión de los bomberos;
comisión de verduleras,
ronda de alcantarillado,
matarifes y... *ecetéra.*

GUARD. 2.º Y si por casualidad
nuestro intento descubrieran
y nos dejaran cesantes?

GUARD 1.º Lejos de tí tal idea;
cuando el amor propio herido,
y la dignidad lo ordenan,
el hombre honrado no cede
por unas cuantas pesetas.
Yo leo todos los días
con afán *Las Ocurrencias*
y allí veo que están siempre
constantemente de *juerga*
los obreros; que formulan
reclamaciones enérgicas;
que dan *mulé* al que se opone
á sus justas exigencias
como ocurrió en Cazeville,
y que vengan sus ofensas
echando mano de la
dinamita con frecuencia.
Por qué hemos de ser nosotros
menos que los de ahí afuera? (Con calor.)

GUARD. 2.º Pero nosotros no estamos
en ese caso.

GUARD. 1.º Babieca!
Es un ejemplo que he puesto
para que tú me comprendas.

Crees tú que nuestro cuerpo
está bien?

GUARD. 1.° En eso aciertas:
el mío le tengo malo;
me hizo daño ayer la cena.

GUARD. 1.° No seas bruto, Pascual,
hablo... de nuestra carrera, (Con énfasis.)
de la Policía Urbana.

GUARD. 2.° Ah! ya entiendo.

GUARD. 1.° Da vergüenza
que estemos tan mal mirados
y que haya tal diferencia
entre los guardias del Orden
y nosotros.

GUARD. 2.° Me revientan
los *bichos* de la esclavina!

GUARD. 1.° Y á más, qué servicios prestan?
En cambio los de la Urbana
siempre algún dinero llevan
al municipio, sin darnos
una comisión siquiera.
Que si riegan desde arriba,
ó... si por *abajo riegan,* (Con malicia.)
si un vendedor ambulante
se detiene en la plazuela,
que si ensucian una calle
ó varían una muestra
ó se duerme algún sereno
ó un cochero mueve gresca,
allí estamos *los del cuerpo*
con puntualidad extrema,
repartiendo fuertes multas
y aguantando impertinencias.
Basta, pues, de sumisión;
ya se agotó la paciencia!

GUARD. 2.° Muy bien dicho, compañero. (Entusiasmado.)
Salga el sol por Antequera.

GUARD. 1.° Conque mucha diplomacia;
ve á la otra esquina, y observa
si viene algún conjurado.
Nada, nada, de esta hecha
ó nos hacen inspectores...

GUARD. 2.° O nos cortan la cabeza.
GUARD. 1.° A eso se expone en España
todo aquel que se subleva:
si triunfa, le hacen ministro,
si no triunfa... le revientan.
(Continúan paseándose en opuestas direcciones.)

ESCENA III.

SERENO.—BOMBERO, (primero izquierda.)

BOMB. También viene usté á expresar
sus quejas, señor Ramon?
SER. Si no nos dan la razón
(Con marcado acento gallego.)
qué hacer sino conspirar?
BOMB. Usted se queja de vicio;
lo nuestro sí que es más grave!
SER. Pero si es que usté no sabe
lo penoso del servicio. (Pausa ligera.)
Es preciso vigilar,
pero con mucho *cuidau*
pues somos de noche la au-
toridad más popular.
La villa está dividida
en diferentes cuarteles,
y nosotros, siempre fieles
á la orden establecida,
haciendo con gran trabajo
de vigilancia un derroche
pasamos toda la noche
calle arriba, calle abajo.
Con la capucha calada,
chuzo al brazo, llave al cinto,
recorremos el recinto
de toda nuestra barriada.
Tenemos que conocer
muy á fondo el vecindario,
por si fuese necesario
dar noticias, ó saber
cuando abrimos á un señor
si es, en efecto, inquilino,

ó si en lugar de un vecino
es acaso un timador.
A veces nos esclavizan
algunas niñas... miedosas,
y otras, vemos unas cosas...
vamos... que nos ruborizan.
A veces desde un balcón
tenemos que oir con calma:
«te adoro con toda el alma,
chulo de mi corazón!»
Y es que descaradamente,
alguna linda vecina,
tiene á su novio en la esquina
y se aman tranquilamente.
Antes de salir la aurora
es preciso ya saber,
quien se viene á recoger
generalmente á esa hora;
y ponemos en un brete
la memoria, vive Dios!
por si vino ya el del dos
ó si falta la del siete.
En eso de conocer,
nadie, nadie nos ayuda:
en mi calle hay una viuda
que viene al amanecer,
y siempre, de varios modos,
trae distinto acompañante;
pues ya es tarea bastante
el conocerlos á todos!..
Si hay disputas ó dan gritos
y acudimos con presteza,
pues... nos abren la cabeza
tres ó cuatro señoritos.
A cada instante... «*Ramón!* (Gritando.)
(Pausa.)
Serenoooo!... Al catorce!... Al veinte!...
Vaya usté inmediatamente
á avisar al comadrón!
Y aunque nuestro Ayuntamiento
no nos da ningun jornal,
si usted en algún portal

quiere dormir un momento,
le dejan á usté cesante
ó le entablan la demanda;
porque el municipio manda...
pero paga el comerciante.
Y por medio de este ardid
que le tiene á uno intranquilo,
están con el alma en vilo
los serenos de Madrid.
Y luego se nos inmola
si uno á emborracharse llega,
como el señor de la Vega...
en *La canción de la Lola!* (Muy incomodado.)

BOMB. Tiene usté mucha razón,
la cosa no es divertida;
mas, y el que arriesga su vida
cuando llega la ocasión,
y después de trabajar
y saltar por los tejados,
salvando á los desgraciados
que se habían de asfixiar,
corre mil riesgos en balde
y ve luego con paciencia,
la Cruz de Beneficencia
en el pecho de un alcalde?
No hace mucho, un extranjero
nos quiso dar un mal rato,
presentando un aparato
que costó mucho dinero.
Pensó dejarnos atrás;
se probó, y todos decían
que nuestras mangas subían
tres ó cuatro metros más.
Con lo cual se demostró
que si el servicio anda mal,
es culpa del material,
pero de los hombres, no.
Toda nuestra bizarría
es inútil, como estalle
el incendio en una calle
que no tenga cañería
Descuidadas por demás

las calles de las afueras
ni tienen bocas, ni aceras,
ni vigilancia, ni gas.
Y mientras los concejales
se entretienen tan conformes
en variar los uniformes
ó inventar nuevas señales,
los incendios se suceden
con dolorosa frecuencia
por criminal negligencia
de los que evitarlo pueden.

SER. Pues por eso conspiramos
y transigir no debemos;
al Ayuntamiento iremos
y á ver cómo nos portamos.

BOM. Nada, la fuerza es la unión
y hemos de ser atendidos
si los gremios reunidos
nombran una comisión
que haga respetar su fuero.

SER. Alguien llega. (Mirando por la derecha.)

BOMB. No hay cuidado;
ese es otro disgustado.

SER. Pues quién es?

BOMB. El Matadero.

(Se retiran al fondo el Sereno y el Bombero y hablan con los Guardias.)

ESCENA IV.

DICHOS.—EL MATADERO (chulo vestido de corto.)

MUSICA.

Aquí está la gracia,
aquí está la sal,
yo soy lo más chulo
de la capital.
Quien quiera estar gordo
que recurra á mí
pues surto de carnes
á todo Madrid.

—

Del arte del toreo
las eminencias,
aprendieron conmigo
la buena escuela.
De allí salieron
las lumbreras taurinas
que admira el pueblo.
Para ser buen maestro
se necesita
tener buenos principios
y sangre fría.
No es buen torero
el que no haya salido
del Matadero.

Aquí me presento
y llevó mi voz,
pues sé que se trama
un vasto complot.
y vengo á quejarme,
como los demás,
del Ayuntamiento
de la capital.

Porque con ser mi casa
tan afamada,
la tiene el Municipio
muy descuidada.
Pueden decirlo
algunos comisarios (Con intención.)
que yo he tenido.
Las carnes que yo expendo
deben ser frescas,
pero no siempre quieren
reconocerlas
Y muchas veces
suelo vender... un *gato*
por una *liebre*.

HABLADO.

Cuentan que un alcalde un día

tan desocupado estaba,
que mi estado contemplaba
y al mirarlo se afligía.
Habrá algún medio,—decía,—
de arreglarlo? Es necesario
suprimir el comisario;
y en efecto, le quitó
y cuando el rostro volvió
mi estado era más precario.
Y es que en nuestro Municipio
los señores concejales
no ven que todos los males
arrancan desde el principio.
Y como no pierden ripio
en pintarla y figurar,
ni pretenden reformar
su Administración ruinosa,
ni piensan en otra cosa
que en divertirse y... *pescar*.

ESCENA V.

DICHO.—UN ALBAÑIL, cojo, manco, tullido y con la cabeza llena de vendajes.

ALB. Dígame usté buen amigo (Al Matadero.)
si es que estoy equivocado:
es este el sitio donde hoy
se juntan todos los ramos
para ir al Ayuntamiento?
MAT. Usted tàmbién pide algo?
ALB. Yo no. El gremio de albañiles
ha sido hoy aquí citado,
pero no podemos ir
y me han dado á mí el encargo
de decir al presidente
que todos estamos malos.
MAT. Pero... todos?
ALB. Ya lo creo!
Si soy yo el que está más sano!
MAT. Y cómo es eso?
ALB. Que cómo?

Pues facil es figurárselo:
todos los días se caen
dos ó tres desde el andamio,
así, que de nuestro oficio
tan pocos vamos quedando
que el que no se ha muerto ya
está desencuadernado.

MAT. Y eso no puede evitarse?

ALB. Sí, señor; hace diez años
que estudia el Ayuntamiento
varios proyectos de andamios
para evitar las desgracias.
Mas como trabajan tanto
los concejales, no tienen
tiempo para examinarlos.

MAT. Es criminal su abandono.

ALB. Dicen que no tienen cuartos
y que hay que atender á muchos
y muy importantes gastos,
y en eso tienen razón;
no hace mucho que aprobaron
un *pago de ochenta y tres*
mil duros, para un teatro;
ahora, sin andar más lejos,
un dineral se han gastado
en un baile para los
periodistas italianos;
así, que naturalmente
los coge tan atrasados
que no pueden socorrer
al obrero sin trabajo.
Conque, si hace usté el favor
de trasmitir el recado...

MAT. Sí, señor, descuide usted.

ALB. Y si quiere mandar algo
me busca en el Hospital:
allí la vida pasamos.
Bien podía el municipio,
si quisiera mejorarnos,
hacer que nuestros caseros
nos rebajaran los cuartos.
Cuando no hay trabajo, porque

ninguno puede pagarlos,
y cuando le hay, porque entonces
tampoco los habitamos.

MAT. Es triste el sino de ustedes
si se piensa con despacio.

ALB. La miseria, el hospital
y enseguida el camposanto.
(Con irónica alegría.)

MAT. Lo dice usté tan tranquilo,
tan alegre... (Con extrañeza.)

ALB. Pues es claro,
como que de todos, soy
el único que está sano!
Conque buena suerte, á ver
si logran ustedes algo.
(Vase cojeando por la derecha.)
(Al hacer mútis comienzan á salir por distintos lados las verduleras con cestas de frutas y hortalizas, y vocean á su tiempo, imitando el acento desgarrado de las verduleras.)

ESCENA VI.

MÚSICA.

UNA. Tomates cemo la grana!
OTRA. Judías como la seda!
OTRA. Albillo, qué rico, albillo!
OTRA. Melocotones y peras!
GUARD. No detenerse mucho, (Con recelo.)
no levantar la voz,
que estoy comprometido
si viene el inspector.

CORO. (Aparte.)
De todo lo del munde (En voz baja.)
lo que revienta más.
es ver en la plazuela
algún municipal.
(Miran á ver si las observan y bajan en ala al proscenio.)

I

Al comercio de verduras

quien se quiera dedicar,
tiene que pedir licencia
por conducto regular.
Y sino hay *buenos empeños*
con cualquiera concejal,
(Esto muy intencionado.)
si una quiere poner puesto...
casi nunca se lo dan.
Y si se consigue
cuesta un dineral
instancia, regalos,
licencia... la mar!
Y ya establecidas
si nos queda un real,
los de los consumos
se lo han de llevar.

II

Si por no perder el tiempo
ambulante quiero ser,
todas las calles y plazas
tiene usted que recorrer.
Y cargada con la cesta
algo si llega usté á vender,
y el *guindilla* la sorprende,
ya se ha divertido usté.
Pues ni dos minutos
nos dejan parar
estos dependientes
de la autoridad;
mas si una propina
los puede usté dar,
aunque la sorprendan...
ya no pasa *ná*.
(En voz muy baja.)
Porque en los Ayuntamientos
todo puede ser legal,
siempre y cuando haya influencia
para la legalidad.

GUARD. No deteneros mucho,
no levantar la voz,
que estoy comprometido

si viene el inspector.

CORO. Tomates como la grana!
Judías como la seda!
Albillo, qué rico albillo!
Melocotones y peras!... (Se retiran, pero sin hacer mútis.)

ESCENA VII.

EL MATADERO, LOS GUARDIAS y una CHULA de rumbo que representa los BARRIOS BAJOS.

HABLADO.

CHULA. Hasta mi oído ha llegado
ayer cuando trabajaba,
que entre ustedes se tramaba
no sé qué desaguisado.
Aunque yo no sé leer,
el papel he recibido
y aquí estoy... porque he venido
y por si hay algo que hacer.
Man dicho que varios *puntos*
cospiraban y dijimos:
muchachas, nos adherimos
para cospirar *toos* juntos?
Pus nada, vamos allá;
que te lean el papel,
y si vemos algo en él
que *mus* convenga... ya está.

GUARD. 1.º Y qué es usté?

CHULA. *Pus* cualquiera
lo adivina sin trabajo;
soy *maestra*... de allá abajo.

GUARD. } MAT. } Cómo?

CHULA. Que soy cigarrera!
Anteayer nos reunimos,
y después de discutir
con calor, y de decir
cada una lo que quisimos,
recayó en mí la elección
para que yo me encargara

de venir, y que llevara
toa su representación.

MAT. También la Fábrica tiene
quejas?

CHULA. (Con sorna.)
Quiere usted callar!
Allí no hay que cospirar
cuando algo no nos conviene.
Pues buenas son las chiquillas!
Si *toas* nosotras queremos
armar *motin*, ya sabemos
dar que hacer á los *guindillas*!
Allí pierde el tiempo en vano
quien molestarnos intente
porque se toma la gente
la justicia por su mano.
Si mal tabaco nos dan,
ó es flojo el papel que expenden,
ó hay máquinas que pretenden
arrebatarnos el pan,
todas á una sola voz
saltamos de nuestro asiento
y se arma allí en un momento
una *escandalera* atroz.
Locas, entre terno y taco,
disparamos los ladrillos
y pisamos los pitillos
y vertemos el tabaco.
Nada nos causa pavor
ni calma nuestra fiereza,
ni la enérgica entereza
del señor Gobernador.
Sólo cuando nos conceden
todo lo que reclamamos
la fiera actitud dejamos
y entrar á las naves pueden,
Pues ganada en buena lid
tiene fama sin rival
la Fábrica Nacional
de Tabacos de Madrid. (Con calor.)

GUARD. 1.° Pues entonces para qué
se ha molestado en venir?

CHULA. Déjeme usté concluir
de una vez, y lo diré.
Pa que cesen sus trabajos
y cambie su situación,
vengo en representación...

MAT. De quién?

CHULA. De los *barrios bajos.*

MÚSICA.

(Al empezar este número comienzan á venir todos los que se retiraron durante las escenas anteriores; bombero, sereno, mangueros, barrenderos, verduleras, comparsas, etc. Todos forman corro para oir á la Chula y al Matadero.)

CHULA. En Madrid los barrios bajos
son los barrios de la sal,
de la gente más flamenca
de toda la capital.
Y al mirar á sus barbianas
de pañuelo y de mantón
más de cuatro señoritos
han pasado un sofocón.
Allí no hay *filadelfia,*
allí no hay aprensión,
allí hay poco dinero
y mucho corazón.
Se vive del trabajo
y agenos al dolor,
solemos gozar siempre
completo buen humor.
Pero si ocurre
cualquier desdicha,
ó nuestro apoyo
busca la villa,
en nuestro pecho
siempre hallarán,
los más dulces sentimientos
de la hermosa caridad.

(Mucha animación en el coro.)

MAT. Trabajando todo el día
con constancia y afición,

ni la envidia conocemos
ni tenemos ambición.
En teniendo los domingos
dos pesetas que gastar,
una bota, una guitarra
y una *jembra*... basta ya.
Con poco se contentan
los chulos de Madrid,
por eso es nuesto barrio
el barrio más feliz.
Recuerdos mil de gloria
ostenta su blason,
pues son tradicionalos
su arrojo y su valor.
Cuando el domingo
van á los toros
con una jembra
de negros ojos,
si uno cualquiera
la mira mal
se echa mano á la navaja
y en seguida ya está *armá*.

(El coro repite la última frase con gran entusiasmo.)

HABLADO.

CHULA. Conque, vamos, compañeros
estamos ya todos?

GUARD. 1.° Faltan
todavía algunas calles.

MAT. Pues no es posible esperarlas
que no vamos á pasarnos
aquí toda la mañana.

CHULA. Y oigan ustedes, señores;
de *tós* nosotros, quién habla?
quién lleva la voz cantante?

GUARD. 1.° Pues todos.

CHULA. Calle usté, guardia!
Pues si hablamos todos juntos
quién resiste nuestra charla?

MAT. Dice bien los *barrios bajos*:

en todas las algaradas
hay una cabeza, un jefe
que representa á las masas.
Quién va á ser el presidente?

GUARD. 1.º Yo!

BOMB. Yo!

SER. Yo!

(Todos hablan y se promueve tumulto.)

CHULA. (Aparte.) Lo mismo pasa
siempre que de proveer
algunos puestos se trata.

MAT. Entonces, que cada uno
hable lo que quiera... y *pata.*

ESCENA VIII.

DICHOS, y LA VILLA DE MADRID, que debe vestir elegante, llevando en el pecho un escudo bordado con el oso y el madróño.

VILLA. Si quereis que os represente
lo haré de muy buena gana,
porque entre todos vosotros
soy la más perjudicada.

CHULA. Y usté quién es, aunque sea
mal *preguntao.* (Con desden.)

MAT. (Aparte á la Chula.) Calla, Paca.

VILLA. Soy la Villa de Madrid!

MAT. Olé, la gente barbiana!

MÚSICA.

VILLA. Para demostraros
si tengo razón
y si son mis quejas
dignas de atención,
callad un momento
y oireis aquí
que cosas tan raras
me pasan á mí.

I.

Pudiendo ser la ciudad
más alegre y más hermosa

nadie piensa en otra cosa
que en explotarme á sabor.
De mí sacan los alcaldes
más recursos que yo quiero,
y aunque doy tanto dinero...
cada vez estoy peor.
Por variar de todo
en cierta ocasión
tuve de *Real Orden*
una comisión.
Y qué tal sería
su administración
que antes de dos meses
volvió la anterior!

II.

Los gobiernos no intervienen
la gestión municipal
el alcalde es amo y dueño
aunque siempre lo hace mal.
Como son hombres políticos
y su afán es ascender,
no se toman por la Villa
ni un adarme de interés.
Con ir á los toros
para presidir,
ó irse hacia el Vivero
y almorzar allí,
ya piensan de sobra
que llenan su fin
los representantes
que tiene Madrid.
(Este «couplet» debe decirse con mucha intencion.)

HABLADO.

MAT. Viva nuestra presidenta!
TODOS. Viva!
VILLA. Señores, mil gracias,
estamos ya todos?
GUARD. 1.° Sí.

CHULA. Pues emprendamos la marcha.

MAT. Los albañiles no vienen;
están todos en la cama.

CHULA. Yo seré representante
del barrio obrero que falta.

VILLA. Darme todos vuestras quejas
para yo manifestarlas.

GUARD. 1.º Aquí tiene el memorial
donde estaban apuntadas.
(Entrega á la Villa un pliego.)

VILLA. En marcha, pues, compañeros.

CHULA. Al Ayuntamiento en masa!

TODOS. Al Ayuntamiento!

MÚSICA.

VILLA.
Animo, señores,
la fuerza es la unión,
á ver qué tal pinta
la coalición. (Todos repiten esta letra.)

(Al acabar de cantar, la Villa se coge de un brazo del Matadero, la Chula del otro, y detrás se forman todos, coro de ambos sexos y acompañamiento, y desfilan por la escena á compás de un paso doble y procurando todo el personal dar la mayor brillantez y animación á este final. La Villa lleva en la mano una bandera española.)

MUTACION.

CUADRO SEGUNDO.

Los rezagados.

Calle corta.—Por la izquierda el Teatro Español; por la derecha un Maestro de escuela. El primero es un anciano decrépito y encorvado; viste «fraque» y lleva en la mano una corona de laurel. El Maestro, flaco estenuado y pobremente vestido.

ESCENA PRIMERA.

MAEST. Usted me perdone; (Al Teatro.)
me haría el obsequio
de decir si es este
camino el derecho
para ir á la casa
del Ayuntamiento?

TEAT. Hacia el mismo sitio
mi marcha enderezo;
puedo acompañarle.

MAEST. Tendré gusto en ello. (Pausa corta.)
Quizá al mismo asunto
usted y yo iremos.

TEAT. Yo voy á quejarme.

MAEST. Yo también me quejo.

TEAT. Luego usté ha sabido
que desde hace tiempo
vienen conspirando
los distintos gremios?

MAEST. Yo nada he sabido
ni en nada me meto;
pero me entregaron
ayer un impreso
con el que excitaban

á todos los gremios
á huelgas totales
y á sublevamientos,
y yo, aunque pacífico
y corto de genio
y muy poco amigo
de andar en jaleos
como tantas quejas
y motivos tengo
dije: Pues acudo;
yo qué pierdo en ello?

TEAT. Muy bien hecho, amigo.
También yo me encuentro
en el abandono
más triste y completo.

MAEST. Y á quien tengo el gusto
de hablar, caballero? (Pausa.)

(Todo este parlamento debe decirse con mucho sentimiento, voz temblona y como fatigándose mucho.)

TEAT. Yo soy una estátua,
yo soy un recuerdo;
yo he sido la envidia
de todos los pueblos;
yo abrigué en mi dulce
regazo paterno,
á los más ilustres
y envidiados genios.
De todas las épocas
soy el fiel reflejo;
mi casa, una cátedra
donde se nutrieron
las generaciones
de pasados tiempos.
La nieve que cubre
mi helado cerebro,
me tiene postrado,
retraído y yerto,
viviendo tan solo
de gratos recuerdos.
Cada hilo de plata
que en mi calva siento

me recuerda un título,
representa un éxito.
Y así va tirando
este pobre viejo,
que á cada minuto
se ve más enfermo,
y tan solo vive
del feliz recuerdo
de aquel *Siglo de Oro*
que jamás ha vuelto!
Hoy me consideran
como un trasto viejo
y nadie se ocupa
de si vivo ó muero;
y aunque algunas veces
escapar me dejo
de mi antiguo brillo
un fugaz destello,
ni nadie me cuida
ni quieren hacerlo,
ni para mis males
buscan el remedio. (Pausa corta.)
De la luz brillante
que en pasados tiempos
alumbró á los mundos,
asombró á los pueblos,
no queda á estas horas
más que un ruín reflejo,
que va amortiguándose
muy lento, muy lento,
llenando de opacas
sombras mi cerebro
y haciendo que sufra
yo el cruel tormento
de estar escuchando
su chisporroteo.
Y cuando mi estado
con pesar contemplo
y siento la muerte,
de Becquer me acuerdo
y exclamo: «Qué solos
se quedan los muertos!»

Como estoy seguro
de que pronto muero,
quise hacer un último
y supremo esfuerzo,
y acudo á rogarle
al Ayuntamiento,
que se lleve á cabo
por fin el proyecto
de un nuevo edificio
que encierre mis restos
y que pueda, erguido,
ser al mismo tiempo
fiel representante
del arte moderno;
digna sepultura
de este pobre viejo.

MAEST. Muy bien; de manera
que sois, según eso...

TEAT. Tan sólo una estátua,
no más un recuerdo,
una luz que oscila
á impulsos del tiempo,
un cuerpo que exhala
su postrer aliento,
yo soy el Teatro
Español!

(El Maestro se descubre y se inclina respetuosamente.)

MAEST. Celebro
llevar á mi lado
tan buen compañero;
por eso presumo
que habrán de atendernos.

TEAT. Y á quién tengo el gusto
de hablar, caballero? (Pausa.)

MAEST. Pues mi aspecto dice
que yo pertenezco
á una desdichada
clase, que hace tiempo
juguete es de todos
los Ayuntamientos.
En las capitales

vamos mejor, pero
lo que es en las villas
y aldeas y pueblos,
se trabaja mucho,
se hacen mil esfuerzos,
pero todo en vano,
no se cobra un céntimo!
Los sueldos se incluyen
en los presupuestos
y al hacer balance
los Ayuntamientos,
haya ó no haya déficit,
sobre ó no dinero,
no vemos un cuarto
los pobres maestros.
En cambio aquí existen
la mar de colegios
y hay cada *brevita* (Con intención.)
que canta el misterio!
Con casa, luz, agua
y crecidos sueldos
y clases de adultos
y grandes empleos...
y en cambio los pobres
que están por los pueblos
tienen telarañas
en el tragadero.
Si esto no se arregla (Furioso.)
pronto, yo prometo
que el día que apriete
la gana, no espero:
formo á los discípulos
en fila y me almuerzo
al chico más gordo
que haya en el colegio!

TEAT. Los dos enseñamos; (Con tristeza.)
los dos perecemos!

MAEST. Pero usted siquiera
se muere de viejo;
yo me muero de hambre
que es peor tormento!

TEAT. Marchemos unidos.

MAEST. Sí, señor, marchemos;
cójase á mi brazo.

TEAT. Qué tiempos aquellos! (Suspirando.)

MAEST. (Aparte.) Valiente chuleta
me echaba ahora al cuerpo!

ESCENA II.

DICHOS.—LA PLAZA DE BILBAO.

BILB. Qué maldad más inaudita! (Muy acalorada.)
Mire usté que es fuerte cosa;
una plaza tan hermosa,
una plaza tan bonita!
Yo no sé á quién le interesa,
yo no sé á quién le importaba
que en vez de estar como estaba
me disfrazase á la inglesa.

MAEST. Pero qué le pasa á usté?

BILB. Qué castigo, qué castigo! (Compungida.).
Que la han tomado conmigo.

TEAT. Pero señora, por qué?

BILB. Porque dijo un concejal
de los más rectos y francos,
que quitándome los bancos
ganaría la moral.
Y enseguida, en un momento
me quitaron el copete.
Jesús, y en lo que se mete
nuestro ilustre Ayuntamiento!

TEAT. Pero ahora, en conclusión,
díganos usté quién es.

BILB. La Plaza de Bilbao.

MAEST. Pues
tiene usté mucha razón. (Vánse los tres.)

CUADRO TERCERO

¡Al Ayuntamiento!

La escena representa un lujoso salón. Al fondo mesa y sillón de lujo. Bancos y sillones en los laterales. Puertas con manpara á derecha é izquierda. Al frente, y á poca altura de la mesa, un letrero que diga «Negociado de reformas». Encima el escudo de la Villa. Al verificarse la mutación, aparecen paseando y discutiendo los Oficiales 1.°, 2.° y 3.°. Coro de hombres. Todos visten de levita negra.

ESCENA PRIMERA.

OFIC. 1.° Nuestro jefe aún no ha venido?
OFIC. 2.° No, y es preciso esperarle,
porque hemos de discutir
asuntos interesantes,
para ver si los aprueban
los señores concejales,
en la pública sesión
que han de celebrar el martes.
OFIC. 1.° Ello es que en esta oficina
no puede descansar nadie,
recibir las comisiones,
informar y dar dictámen...
OFIC. 2.° Si llevamos todo el peso
del trabajo!
OFIC. 3.° Lo más grave
es que á celebrar obliguen
sesión á los oficiales;
qué nos importa á nosotros
lo que ellos hagan?
OFIC. 1.° No obstante;

se creó este negociado
para que en todo informase
y aliviara al Municipio
de una carga insoportable.
A más, de la discusión
nace la luz.

OFIC. 2.° Lo que nace
son escándalos y líos
y disgustos. (El coro asiente: murmullos.)

OFIC. 3.° (Escuchando.) Chist.. callarse!

ESCENA II.

DICHOS.—UN UGIER y el JEFE.

UGIER. (Abre la manpara.)
El jefe del negociado.

JEFE. Caballeros, buenas tardes.

TODOS. Muy buenas. (Saludando.)

JEFE. Se ha trabajado?

OFIC. 2.° Ya está lo más importante.

JEFE. Pues cada uno á su puesto
y á empezar, que ya es muy tarde.

OFIC. 2.° Vamos á hacer la parodia.
(Se colocan en sus puestos.)

JEFE. Han venido todos?

VARIOS. Todos.

JEFE. Qué milagro! Pues sentarse. (Lo hacen. Pausa.)

PRES. Señores; veo con gusto
que la sesión de esta tarde
es la primera, hace un año
en que hay número bastante
para poder celebrarla.
En vista de esto, se abre. (Agita la campanilla.)

OFIC. 1.° Pido la palabra!

OFIC. 2.° Y yo!

PRES. Señores, no impacientarse.
Se aprueba el acta?

TODOS. Aprobada.

PRES. Va á comenzar el debate;
leamos la orden del día;
tres asuntos importantes

esperan: (Lee) los presupuestos,
la *Gran Vía* ó el ensanche,
y el arriendo de consumos.
Procederemos por partes:
Vamos á ver; la *Gran Vía*
se hace por fin, ó no se hace?

UNOS. Debe hacerse.

OTROS. No, señor;
no hay dinero.

UNOS. Hay lo bastante.

(Tumulto y confusión.)

OFIC. 2.° Yo voto en pró de la idea,
pero debe indemnizarse
fuertemente á los caseros
por cuyos terrenos pase.

OFIC. 3.° Van á creer que tenemos
terrenos en esas calles!

(Fuertes rumores: crece el tumulto.)
(El Presidente agita varias veces la campanilla.)

PRES. Se cierra esta discusión
por evitar un desastre.
A otra cosa: presupuestos.

(Todos callan. Larga pausa.)

No quiere discutir nadie?
Pues hablemos de otro asunto:
hay que organizar un baile
y un expléndido banquete.

(Todos se animan y se frotan las manos.)

OFIC. 1.° (Dominando el tumulto.)
Suplico á los oficiales
que me escuchen diez minutos
acerca de un hecho grave.

(Silencio. Espectación.)

PRES. (Al Oficial 1.°)
Pues tiene usted la palabra.

OFIC. 1.° Guardad silencio un instante. (Pausa.)
Mientras aquí tan tranquilos
discutís, ruge en la calle
la revolución armada.

(Todos se levantan asustados y bajan al proscenio rodeando al que habla.)

OFIC. 2.° Santo Dios!

OFIC. 3.° Agua!
OFIC. 4.° Vinagre!

(Mientras forman este grupo, varios ugieres desalojan la escena quitando la mesa y los bancos.)

PRES. Pero se ha dado ya el grito?
OFIC. 1.° No, que se dará esta tarde.
Nos vemos amenazados
de una huelga!
PRES. Cuerno!
OFIC. 2.° Diantre!
OFIC. 1.° Me he encontrado casualmente
esta proclama en la calle.

(Saca un papel. Todos se aproximan y figuran leer. Pausa.)

Nos ponen de vuelta y media.
PRES. Sí, nos conocen bastante.
OFIC. 2.° Quién dijera!...
OFIC. 3.° Quién pensara!
PRES. Y todos juntos!...
OFIC. 2.° Infames! (Pausa corta.)
OFIC. 1.° Hay que *tomar* un acuerdo...
PRES. *Tomar* medidas á escape...
OFIC. 2.° Creo que lo que debemos
tomar pronto... es el portante.
PRES. Y en qué situación nos piden
que reformemos, cuando hace
dos meses que están exhaustas
las arcas municipales. (Pausa.)
Lo que debemos hacer,
puesto que ya no hay escape
es oir sus quejas; luego,
lo de siempre; es decir, darles
esperanzas; y nosotros
decidiremos más tarde.
OFIC. 1.° Vamos hacer lo que hacemos
con todo lo interesante.
PRES. Precisamente.
OFIC. 1.° Aceptado.
PRES. Qué tal la idea? (A los demás.)
TODOS. Admirable!

MÚSICA.

CORO. Todo lo que sea
mucho prometer,
como cuesta poco
lo hacemos muy bien.
Pues nunca hemos hecho,
y esta es la verdad,
nada de provecho
ni de utilidad.
Tiene tres bemoles
el ser concejal
de un Ayuntamiento
constitucional.

—

Si nieva y no se barre
ó hay polvo y no se riega,
pero ese Ayuntamiento,
señores, en que piensa?
Si alguno se descuida
y pega un tropezón
Jesús que Ayuntamiento
tenemos tan guasón!

ESCENA II.

DICHOS.—UN PORTERO, por la derecha.

HABLADO.

PORT. Señor, há pocos instantes
han llegado aquí unos gentes...
PRES. Quiénes son?
PORT. Representantes
de los gremios disidentes.
PRES. Ojo alerta. (A los concejales.)
OFIC. 1.° Sí; ellos son.
PRES. Y qué quieren?
PORT. Ver á usía.
PRES. (Aparte.)
(Diplomacia y sangre fría.)
Que suba una comisión.
(Mutis el Portero.)

ESCENA III.

PRESIDENTE.—LOS OFICIALES.

OFIC. 2.° Señores, la cosa apura.
PRES. Caballeros, no azararse;
es necesario mostrarse
dignos de la investidura.
Sobre todo, no olvidar
que según vulgar decir
«contra el vicio de pedir
hay la virtud de no dar.»

ESCENA IV.

DICHOS.—LA VILLA.—LOS BARRIOS BAJOS.—EL PORTERO.

(Al ir á hablar les interrumpe el Presidente diciendo solemnemente:)

PRES. Con profundo sentimiento
que el alma me ha contristado.
he sabido hace un momento
que os habíais sublevado.
No comprendo la razón
que así os obliga á venir.
VILLA. Pues présteme usté atención,
que se lo voy á decir. (Pausa corta.)
Sufriendo y sin rechistar
han pasado muchos años
trabajando sin cesar
y teniendo que apurar
la hiel de los desengaños.
A fin de ganar las mesas
todos eran beneficios
y reformas y promesas
pero luego, ni por esas;
ni mejorar los servicios.
Cómo no mostrarme esquiva
si con pesar observaba
cuando de alcalde cambiaba
que si era malo el que se iba
peor era el que quedaba?

De vuestra gestión fatal
conservo pruebas funestas;
ved sino este memorial
que hoy os trae la capital
con sus quejas v protestas.
(Desenvuelve un largo rollo de papel.)
Un día tras otro día
hemos sabido sufrir
hasta ahora en que desafía
nuestra calma esa *Gran vía*
que tratais de construir.
Soy mujer y es natural
el que yo no encuentre mal
un proyecto que asegura
belleza, brillo, hermosura
y lujo á mi capital.
Sí, señores oficiales,
quiero crecer y subir,
quiero reformas totales
para poder competir
con las demás capitales.
Se cumplirán mis deseos
con suntuosas construcciones
y magníficos paseos
y mercados y museos
y grandes exposiciones.
Pero tengo caridad
y por eso anhelaría
para mi tranquilidad,
que se hiciese *La gran vía*
con más oportunidad.
Cuando estemos desahogados
y en condiciones mejores;
cuando tengais más cuidados
los servicios, y pagados
todos los acreedores;
cuando hubiese más dinero
para poder atender
al pueblo que es lo primero,
y pudiera mantener
á su familia el obrero;
cuando vayais con más tiento

en vuestra Administración,
y no haya un Ayuntamiento
que se gaste en un momento
toda su recaudación.
Mientras esto no suceda
es inútil molestarse;
y hasta dudo de que pueda
la *Gran Vía* practicarse
con el dinero que queda.

PRES. Pues si usted, señora mía
con tales bellezas sueña,
nunca se hará la *Gran Vía.*

BARRIOS. Es que entonces se podría
hacer *La Vía Pequeña* (Sorpresa en todos.)

CONC. 1.º La pequeña?

BARRIOS. Sí, señor;
sería de más efecto
y de ventaja mayor;
ese si que es un proyecto...
pero, vamos... *superior*!

PRES. No ha llegado á mi noticia
la idea, ni veo el modo...

BARRIOS. La cosa no trae malicia,
porque aquí se olvida todo
lo que sea de justicia.

PRES. Pues hombre, enterarme quiero
de proyecto tan notable:
cuál es su fin?

BARRIOS. El primero:
construir un barrio obrero
limpio, bello y saludable.
Vivimos los artesanos
en callejuelas estrechas
respirando aires insanos,
y en sucias viviendas, hechas
por caseros inhumanos.
El sol allí es un señor
que jamás muestra su brillo;
no se vé más resplaudor
que la luz de un ventanillo
que da sobre el corredor.
Una pieza allí detrás

para entregarnos al sueño,
y aire libre, nada más
que un patio sucio y pequeño
que no se limpia jamás.
Allí estamos los vecinos
casi en contínua algarada:
hay casa que está habitada
por doscientos inquilinos,
con que... no quiero *icir* nada!...
Por esto verán *ustés*
si hace falta uno que intente
con verdadero interés,
poner de un modo decente
los barrios del Lavapiés.

MAT. Pues tiene mucha razón:
eso está pidiendo á gritos
casi *toa* la población.

PRES. Pediré una comisión
que recorra esos distritos.

MAT. Es que .. señor Presidente,
tan cansada está la gente
de esperar toda la vida...

PRES. Pues se formará enseguida
el oportuno expediente.

BAR. Aquí en todas las cuestiones
hay su marcha acostumbrada:
expedientes, comisiones,
visitas y votaciones
y al cabo no se hace nada.

MAT. Si viera usted qué alegría
disfrutará el barrio obrero
con esa *Pequeña vía*...

PRES. Pues se hará, según espero,
con prontitud y energía.
En breve han de examinarse
con detención los servicios
y no habrán de abandonarse
hasta que puedan dejarse
sin defectos ni perjuicios.
Las calles más descuidadas,
las afueras que estén mal,
las reformas olvidadas,

todas serán estudiadas
por un señor oficial.

MAT. Bravo!

BARRIOS. Bien!

VILLA. Así se enseña!

PRES. Cesen ya vuestras zozobras;
si el barrio obrero se empeña,
pronto empezarán las obras
para la *Vía Pequeña.*
Estais contentos?

MAT. y BARRIOS. *Chipé.*

VILLA. Si es cierto habrá que adorarle.

PRES. Muchas gracias.

BARRIOS. No hay de qué.
Estaba por convidarle (Aparte.)
á buñuelos y á café. (Los tres hablan aparte.)

OFIC. 1.° (Aparte al Presidente.)
Así todo se concilia.

PRES. (Aparte al Oficial 1.°)
«Pues ya salimos del paso
»y no hay que extrañar la homilia;
»son pláticas de familia
»de las que nunca hice caso.»

ESCENA V.

DICHOS.—EL PORTERO.

(El Portero entra por la izquierda, y dice con misterio.)

PORT. El Teatro y un Maestro
muy precipitados llegan.

PRES. (Rápidamente.)
Pues que no entren. (Mutis el Portero.)
(Aparte á los Oficiales.) Yo soy diestro,
y hay que evitar un siniestro,
pues si entran esos... nos pegan.

BARRIOS. Ya no falta más ahora
que contemplar la alegría
que en todos produciría
reforma tan bienhechora.

VILLA. Síganme; bueno será

que el municipio lo vea

PRES. Tomaremos una idea,
sí, señor; vamos allá.
Siempre á su disposición.
(Haciendo muchas cortesías.)

OFIC. 1.° (Aparte.)
Eso sí; mucha *guayaba*.
(Cuando se dirigen todos á la puerta se detiene de pronto el Presidente.)
Ah! señores, me olvidaba.
Se levanta la sesión. (Vánse todos derecha.)

MUTACION.

CUADRO CUARTO

El barrio obrero.

La nota dominante de esta decoración debe ser la alegria; mucha luz, mucha vida, mucho color. Su idea principal es el proyecto hace años presentado al Ayuntamiento sobre construcción de casas para los obreros. El pintor debe procurar que el efecto se produzca, por ejemplo, con una calle limpia y pintoresca, y en ella multitud de casitas blancas, bañadas por el sol y con alegres ventanas. No estará demás un pequeño jardín en el centro de la calle. En una palabra: la decoración unida al movimiento y animación que las figuras den al cuadro, han de preparar el efecto final, ayudado también por una bulliciosa jota que bailarán algunos á compás de bandurrias y guitarras.

ESCENA ÚNICA.

Todos los personajes de la obra y además bomberos, serenos, barrenderos, albañiles, guardias, chulos y chulas, banda de guitarras y bandurrias. Coro general. Al levantarse el telón aparecen bailando tres ó cuatro parejas: los hombres de blusa; las mujeres de pañuelo. Se colocan en primer término LA VILLA DE MADRID.—LOS BARRIOS BAJOS.—MATADERO.—PRESIDENTE y LOS OFICIALES.

MAT. No hemos ído inútilmente
muchachos, y como prueba,
aquí viene el Presidente
que ha de hacer la *Vía* nueva.

TODOS. Viva nuestro alcalde!

MAT. Bien.

VILLA. Ahí los teneis tan contentos.
Con muy poco que les den
ya olvidan sus sufrimientos.

BARRIOS. Pues aquí está nuestra idea;
esto es lo que deseamos
y esto es preciso que sea
para que vivir podamos.

PRES. Pues si en hecho tan pequeño
cifrais la felicidad,
yo cuido de que este sueño
se convierta en realidad.
Muy en breve plazo espero
realizar esa esperanza.
(Aparte á los Concejales.)
Pues sé que del extranjero
trae el Alcalde primero
los modelos *de ordenanza.*

BARRIOS. Si así lo cumplís, señor,
tendremos en nuestro hogar
luz y alegría, y calor,
y podremos al amor
de la lumbre descansar.
Corre el tiempo presuroso;
sabrán nuestros pequeñuelos
que un Municipio celoso
llegó á formar cariñoso
el hogar de sus abuelos,
y ante obra tan meritoria
olvidarán sus agravios
y les traerá vuestra gloria
un recuerdo á la memoria
y una oración á los labios.
Ved, pues, cómo en este día
la realidad nos enseña
que por su valor podría
ser también una *gran vía*
esta *Vía* tan pequeña
(Con calurosa entonación.)

Telón.

FIN DE LA REVISTA.

OBSERVACIONES

La Villa de Madrid viste un traje de capricho, pero muy elegante. Tonelete no muy largo de raso es lo más indicado. Ostenta en el pecho un escudo con las armas de Madrid,—el oso y el madroño,—bordado en colores. En la mano lleva una banderita española, arrollada, que á su tiempo se extiende.

Los Barrios Bajos, una chula de rumbo.

La Plaza de Bilbao traje elegante de capricho, pero dominando en los adornos el color verde.

El Matadero, chulo vestido de corto.

El Sereno y El Bombero, los trajes característicos.

El Albañil, blusa y pantalón blancos. Lleva muleta y cabestrillo, y la cabeza con vendajes.

El Maestro, seco, escuálido y muy modestamente vestido.

El Teatro Español es un anciano venerable; viste *fraque*, se apoya en un báculo y lleva en la mano una pequeña corona de laurel

Los Guardias municipales con sus trajes de capote.

Los Oficiales del tercer cuadro son hombres ya de cierta edad y visten correctamente de levita negra y sombrero de copa.

El Portero, de este mismo cuadro, lleva casaca de botones dorados y anchos galones en la bocamangas.

Bandurristas y comparsas visten modestamente, como obreros.

Debe darse mucha animación y colorido á todo el primer cuadro, especialmente al desfile final.

El cuadro de la sesión ha de estar perfectamente ensayado para que sean rápidas las interrupciones. Mucha intención en todo el diálogo.

Cuando termina este cuadro y hacen mútis todos por la izquierda, cae una selva corta. Pausa. A lo lejos empiezan

preludiar las bandurrias y guitarras el mismo pasa calle el primer cuadro, que va creciendo y acercándose hasta que aparece en escena todo el personal y desaparece por el lado opuesto á compás del pasa calle.

Esta salida es para dar lugar á hacer la mutación del último cuadro.

La última decoración representa el barrio obrero ó LA PEQUEÑA VÍA, con arreglo á las indicaciones hechas en el sitio correspondiente.

Cuando el público ha visto ya la decoración, comienzan á salir por diferentes lados todos los personajes, muy alegres, y preludia la orquesta una jota que interrumpe el Matadero para decir la escena final.

Las demás observaciones, para el mejor conjunto, quedan al buen criterio de los directores de escena.

Para más detalles, dirigirse al autor del libro, Cervantes 24, principal, Madrid.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, y *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.